Rector Magnífico de la Universidad Miguel Hernández de Elche

Excelentísimas e ilustrísimas autoridades,

Distinguidos miembros del Claustro

Queridos amigos y amigas de la Universidad y del Deporte,

Señoras y Señores,

Los actos solemnes como este, el miembro que acabáis de admitir en vuestro claustro se dirige a vosotros con un discurso.

Nada nos hubiera gustado más, que nuestro padre, fuera la persona que pronunciara estas palabras, a pesar de todo, es un auténtico orgullo pese a la pena y la nostalgia que desde su perdida tenemos, especialmente en el día de hoy, hablar en su nombre y por supuesto en el de mis hermanos Pablo y Hugo, como muestra de agradecimiento a el reconocimiento más importante que tiene la universidad.

En primer lugar, quiero comenzar agradeciendo al Sr. Decano D.xxxxxxxxxxxxxxx que haya pensado en nuestro padre, como merecedor de este Honor, y también extender este agradecimiento, a D. Javier Amoros Cortes y a D. Ramón Peral, en cuya laudatio han expuesto las cualidades de nuestro padre.

Nos orgullece todas las muestras de reconocimiento y respeto que, en toda España, y desde todos los sectores de la sociedad están teniendo con nuestro padre, pero en especial nos emociona este reconocimiento, no solo por la magnitud del mismo, sino porque nuestro padre era conocedor del mismo, y estaba feliz por el hecho de recibirlo.

Su familia emigro de Zamora al barrio trabajador de Vallecas, siendo un niño de apenas un año. Nunca nadie en su familia había tenido motos ni pensaban tenerlas…, con sacar para vivir en esa época tan complicada, se daban por satisfechos.

Desde muy pequeño, le atraían las motos, y poco a poco fue creciendo y afianzando un sentimiento, y la necesidad de correr en moto, ya siendo un niño trabajo en el taller de un amigo suyo en el barrio

Muy joven tuvo que dejar su casa, y a su familia, sabía que Madrid no era el lugar para conseguir su sueño, y siendo un niño, con tan solo 15 años se fue a Barcelona donde estaban las fábricas de motos más importantes del país.

Su estancia en Barcelona, no fue nada fácil, dormía en el sótano de una frutería, y cada mañana hacia la maleta para volver a casa. A pesar de las complicaciones, logro que Bultaco le diera trabajo en el departamento de competición como operario de limpieza.

Poco a poco, se fue introduciendo en el mundo de las carreras, logrando unos resultados muy buenos a pesar de su corta experiencia.

A partir de aquí, dejan de llamarle “El Niño” para convertirse en Ángel Nieto. Gana carreras del campeonato de España, se codea con los pilotos más importantes de la época, asi comienza su andadura como piloto de motociclismo.

Ángel Nieto consiguió ganar dos campeonatos del mundo, aunque su reconocimiento nacional e internacional no llego hasta el año 1971 en que competía en dos categorías.

Era la primera vez que conseguían que el Circuito del Jarama, su casa, su circuito, se llenaba de aficionados, mi padre se jugaba los dos títulos mundiales, el de 50 y el de 125 centímetros cúbicos , tuvo la mala fortuna de caerse en la primera vuelta haciéndose una herida que se saldó con algunos puntos en la pierna derecha.

Vio como la gente abandonaba el circuito de Jarama, sin pensarlo subió a la torre de control, desde allí se dirigió a los aficionados, Ángel Nieto correrá la 125 cc.

Contra todo pronóstico logró ponerse en cabeza, y finalmente ganó la carrera y se proclamó campeón mundo por tercera vez.

Nuestro padre no fue a la universidad, pero se licencio en el ámbito deportivo, con mayúsculas. Su esfuerzo, su tesón, la capacidad de sacrificio, las ganas de superarse día a día, la constancia, fueron lemas de su vida.

Universidad y Deporte, comparten muchos más de lo que a primera vista puede parecer, son colectivos de personas que luchan y se esfuerzan por ser cada día un poco mejor, por conseguir metas, nuestro padre lo dio todo, tiene en su palmarés 12+1 títulos mundiales, 23 campeonatos del España, y 90 Victorias en Grandes Premios .

El motociclismo también es una escuela de formación, de desarrollo de valores, en el que Ángel Nieto, no cabe duda es un maestro de maestros para todas las generaciones de campeones del mundo que después de él, se proclamaron en España.

Nuestro padre, no solo forma parte de la historia del deporte y de la historia de nuestro país, no solo nos sentimos obligados a preservar sus valores y principios de vida, sino que también estará presente siempre, por todo ello, hemos decidido crear la Fundación Ángel Nieto, en la que a través de su legado ayudaremos a mejorar la calidad de vida de muchas personas.

Muchas gracias a todos,

Gelete Nieto